**Miércoles 2 de Noviembre de 2016**

¡Hola, buenos días!

 ¿Ya habéis llegado todos? ¿Estáis contentos? Pues... ¡vamos a rezar! Y hoy, lo haremos de una manera especial, todos juntos, ¿sabéis por qué?

Es una semana grande para el colegio: es la fiesta de nuestras fundadoras.

 ¿Quiénes eran? Cinco jóvenes valencianas:

 Tomasa, Rosa Cuñat, Salvadora, Ana María y Rosa Campos, que, hace muchos años, sintieron en su corazón la llamada de Jesús para entregarse a los más necesitados.

 Para ello, abrieron una escuela pequeñita, en Valencia, y enseñaron a las niñas pobres y abandonadas:

* a rezar,
* a conocer a Jesús,
* a leer, escribir, y otras muchas cosas que les ayudaron a ir creciendo como personas.

Nuestras fundadoras:

* eran buenas, humildes y sencillas,
* siempre estaban alegres,
* rezaban mucho al Señor,
* confiaban plenamente en Él,
* y escuchaban su palabra. Era donde encontraban la fuerza para realizar la labor que Jesús les había pedido.

Ahora, nosotros vamos a escuchar con atención lo que Jesús nos dice y nos pide hoy, en este evangelio.

**+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas 12, 22 ss**

 En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

– No andéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir; porque la vida vale más que el alimento y el cuerpo más que el vestido.

Mirad a los pájaros: ni siembran ni siegan, no tienen despensa ni granero y, sin embargo, Dios los alimenta. Y ¡cuánto más valéis vosotros que los pájaros!

Fijaos cómo crecen los lirios: ni hilan ni tejen, y yo os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el fuego, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?

No estéis ansiosos, buscando qué comer, qué beber o cómo vestir. Por eso se afana la gente del mundo. Vuestro Padre ya sabe lo que necesitáis. Buscad su Reino y Él os dará lo demás.

Compartid vuestras posesiones y dad limosna. Acumulad aquello que no pierde valor, tesoros inagotables en el cielo. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.

Palabra del Señor.

*Silencio – música*

Le vamos a decir a Jesús que queremos fiarnos siempre de Él, y darle gracias por nuestras fundadoras. Todo lo que ahora tenemos en el Colegio, se lo debemos a ellas y a otras muchas hermanas que después les han seguido.

Jesús:

Nuestras fundadoras,

desde pequeñas,

sintieron, en su corazón,

gran ilusión por conocerte,

amarte y seguirte.

Por eso,

quisieron comunicar a todos,

sobre todo a las niñas y niños

más pobres y necesitados,

cuánto nos quieres,

y lo hermoso

que puede ser el mundo,

si contamos contigo, Jesús.

Hoy queremos darte gracias,

por estas cinco monjitas primeras,

que sembraron

la semilla de este colegio,

que ahora tenemos.

Gracias,

por las hermanas que las han seguido,

y la han hecho crecer.

Gracias ,

por nuestros profesores.

Y gracias,

porque podemos educarnos

en este colegio de las Trinitarias.

Ayúdanos

a estar cada día más unidos;

a querernos y

jugar con todos;

a no pelearnos,

ni hacer sufrir a ningún niño.

Te pedimos, Jesús,

que no haya guerras,

hambre ni pobreza...

que hagan llorar a los niños.

Que todos

se sientan queridos,

como Tú nos quieres.

Que ninguno sea despreciado,

porque es pobre, o diferente.

Que sepamos contar con todos,

para que nuestro colegio sea

un lugar de acogida, alegría y amor, como lo querían nuestras fundadoras.

Por ellas y por Ti,

¡Gracias, Jesús!